

Bajo un pubis primerizo

(Teatro mínimo)

Salvador Enríquez Muñoz

PERSONAJES

ÉL (o ELLA): Único personaje. Puede ser interpretado por un hombre o por una mujer.

VOZ COMADRONA.

VOZ ENFERMERA.

Escenario circular. Luz roja que irá subiendo a blanca y volverá a roja hasta el oscuro final. Durante unos minutos se deja oír el bip-bip de un monitor de quirófano o sala de partos. Con una máquina de humo o con nieve carbónica se crea un ambiente de lejanía. En escena está ÉL (o ELLA) en posición fetal dentro de una placenta que se puede crear con material plástico translúcido. Se oyen las VOCES grabadas de COMADRONA y ENFERMERA.

VOZ COMADRONA.- ¡Nada, nada! ¡Lo que hace falta es mano dura! **(Pausa y transición.)** ¡Vamos, rica... si no empujas no sale! **(Transición.)** ¡En la cárcel debían de estar!

(ÉL (o ELLA) gesticula como iniciando el descenso del útero para nacer.)

¡Ya, ya parece que sale! ¡Estas primerizas...! **(Pausa y transición.)** Pues ya te digo: eso es lo que pasó... ¡es una vergüenza! **(Pausa. A la imaginaria ENFERMERA.)** Aprende, hija, aprende... como esta primeriza te encontrarás más de una.

VOZ ENFERMERA.- (Indiferente al parto.) Es que te lees los periódicos, oyes la radio o ves la «tele»... ¡y te amargas el día! ¡Este mundo es un asco!

ÉL (o ELLA).- (Sigue haciendo gestos de estar saliendo del vientre de su madre.) ¿Esto me espera aquí? ¿Amargarme el día cada vez que abra los ojos? **(Pausa.)** Me parece que esto, la vida, no se parece en nada al lugar del que vengo. Aquí **(Señalando la placenta.)** todo es placentero, silencioso; el líquido amniótico... Estas dos **(Por la COMADRONA y la ENFERMERA.)**, mientras que mi madre empuja y yo estoy a punto de nacer, se dedican a hablar de lo que ven en la «tele»... ¡Jo! **(Pensativo.)** ¿Un asco? ¿Este mundo es un asco? Y... ¿por qué me traen a él? No me gusta este sitio, no me agrada lo que empiezo a ver por aquí. **(Pausa.)** ¡Yo no pedí venir! Fueron ellos dos los que un día decidieron tener un hijo... La gente les preguntaba: «¿Es que tú no puedes... o es él quien no puede?» Y... ¡claro! Eso de que él, mi padre, no pudiera... debía estar mal visto; si fuera por ella, pase, pero... ¡él! **(Pausa larga mientras va abandonando la postura fetal. Con una sonrisa.)** Por eso me tuvieron ahí dentro 39 semanas, 280 días, hasta que... **(La luz roja ha fundido con blanca. Compungido.)** ella dilató, y dilató... y aquí me veo, parece que es necesario nacer, que no hay otra alternativa... **(Se observa el lugar del ombligo donde se supone que aún tiene el cordón umbilical. Con asombro.)** ¿Y esto? ¿Qué es esto?

VOZ COMADRONA.- Bien, ahora obstruimos y cortamos el cordón.

ÉL (O ELLA).- (Con gesto de dolor.) ¡Ay! ¡Ya me están haciendo daño! **(Pausa.)** ¡No, no corten eso! ¡Déjenlo como está... quiero volver! ¡Quiero regresar! **(Pausa breve.)** ¡No me gusta este mundo! **(La luz roja ha subido. ÉL (o ELLA) vuelve a la postura fetal, hace como que se ase al cordón umbilical y, como si éste fuera un cabo, simula que regresa al seno materno. El bip-bip del monitor se deja oír de nuevo, baja la luz roja y se hace un**

OSCURO